



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA  
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**APOYO SOCIAL PERCIBIDO Y RESILIENCIA EN  
ADOLESCENTES DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LIMA  
METROPOLITANA**

**PRESENTADA POR  
CAMILA CUSMAN JUSTINIANO**

**ASESORA  
JULIA VARGAS GILES**

**TESIS  
PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN  
PSICOLOGÍA**

**LIMA – PERÚ**

**2022**



**Reconocimiento - No comercial - Compartir igual  
CC BY-NC-SA**

El autor permite entremezclar, ajustar y construir a partir de esta obra con fines no comerciales, siempre y cuando se reconozca la autoría y las nuevas creaciones estén bajo una licencia con los mismos términos.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



**USMP**  
UNIVERSIDAD DE  
SAN MARTÍN DE PORRES

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA  
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**APOYO SOCIAL PERCIBIDO Y RESILIENCIA EN ADOLESCENTES  
DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LIMA METROPOLITANA**

**TESIS PARA OPTAR  
EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTADO POR:  
CAMILA CUSMAN JUSTINIANO**

**ASESORA:  
DRA. JULIA VARGAS GILES  
ORCID: 0000-0002-5057-2045**

**LIMA, PERÚ  
2022**

*A mis padres, hermana y amigos que me acompañaron durante esta etapa.*

*Y a los adolescentes, solo decirles: normalicemos pedir ayuda cuando la  
necesitemos.*

## **Agradecimientos**

A Dios, por acompañarme siempre,  
A todas las personas que se tomaron el tiempo de participar en esta investigación,  
a mi familia, amigos y a los docentes que durante toda mi carrera me  
motivaron a perseverar en lo que me proponga.

## Índice

Portada	
Dedicatoria .....	ii
Agradecimientos.....	iii
Lista de Tablas .....	vi
Resumen .....	vii
Abstract .....	viii
Introducción .....	ix
Capítulo I: Marco Teórico.....	11
1.1 Bases teóricas.....	11
1.1.1 Concepto de Social.....	11
1.1.2 Apoyo Social Percibido.....	11
1.1.3 Origen del Término Resiliencia.....	16
1.1.4 Resiliencia.....	16
1.2 Evidencias empíricas.....	20
1.2.1 Antecedentes Nacionales.....	20
1.2.2 Antecedentes Internacionales.....	22
1.3 Planteamiento del problema.....	24
1.3.1 Descripción de la Realidad Problemática.....	24
1.3.2 Formulación del Problema de Investigación.....	28
1.4 Objetivos de la Investigación.....	28
1.4.1 Objetivo General:.....	28
1.4.2 Objetivos Específicos:.....	28
1.5 Hipótesis de Investigación.....	28
1.5.1 Hipótesis General.....	28
1.5.2 Hipótesis Específicas.....	29
1.6 Definición Conceptual.....	29

1.7 Definición Operacional.....	29
<b>Capítulo II: Método.....</b>	<b>31</b>
2.1 Tipo y Diseño de Investigación.....	31
2.2 Participantes.....	31
2.3 Medición.....	31
2.4 Procedimiento .....	33
2.5 Análisis de los Datos.....	33
2.6 Aspectos Éticos .....	34
<b>Capítulo III: Resultados .....</b>	<b>35</b>
3.1 Análisis Descriptivo.....	35
3.2 Análisis Inferencial.....	37
<b>Capítulo IV: Discusión.....</b>	<b>39</b>
<b>Conclusiones .....</b>	<b>44</b>
<b>Recomendaciones .....</b>	<b>45</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>46</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>65</b>

## Índice de Tablas

<b>Tabla 1 .....</b>	<b>35</b>
<b>Tabla 2 .....</b>	<b>36</b>
<b>Tabla 3 .....</b>	<b>37</b>
<b>Tabla 4 .....</b>	<b>38</b>

## Resumen

El propósito de este estudio fue determinar la relación entre apoyo social percibido y resiliencia en adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana. El diseño de este estudio fue de tipo predictivo transversal de diseño correlacional simple. La muestra estuvo compuesta por 134 adolescentes entre las edades de 12 a 17 años. Los instrumentos empleados fueron La Escala de Resiliencia Connor-Davidson-10 (CD-RISC-10) y Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido (MSPSS). En los resultados se obtuvo que existe una correlación estadísticamente significativa entre las dimensiones de apoyo social y resiliencia de magnitud moderada ( $p < .05$ ). Asimismo, la dimensión amigos mostró la correlación más fuerte con resiliencia ( $r = .348$ ) y se concluyó que los evaluados poseen un nivel bajo de resiliencia. A partir de estos resultados, se espera implementar la promoción de conductas positivas para afrontar adversidades, reforzar las relaciones interpersonales y disminuir las conductas de riesgo en los adolescentes.

**Palabras clave:** *Apoyo social percibido, resiliencia, adolescencia.*

### **Abstract**

The purpose of this study was to determine the relation between perceived social support and resilience in adolescents from educational institutions in Lima Metropolitana. This was a correlational design. The sample consisted of 134 adolescents between the ages of 12 to 17. The instruments used were The Connor-Davidson Resilience Scale-10 (CD-RISC-10) and The Multidimensional Scale of Perceived Social Support (MSPSS). Results show that there is a statistically significant correlation between social support dimensions and resilience of moderate magnitude ( $p < .05$ ). On the other hand, support from friends showed the strongest correlation with resilience ( $r = .348$ ) and it was concluded that those evaluated present lower levels of resilience. Based on these results, it is expected to implement the promotion of positive behaviors to face adversities, strengthen interpersonal relationships and reduce risk behaviors in adolescents.

**Keywords:** *perceived social support, resilience, adolescence.*

## **Introducción**

Lima presenta la mayor cantidad de población joven de todo el Perú (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2016) y según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2016) es un aproximado de 1,200 millones de adolescentes (entre las edades de 10 y 19 años) quienes conforman un 16% de la población mundial. Se conoce que la adolescencia es uno de los periodos cruciales para el desarrollo de una persona, en esta se producen cambios a nivel conductual, emocional, social y cognitivo. Es por eso, que el valor de tener un sistema de apoyo durante estos cambios será de gran importancia en la vida de cada persona, con la percepción de esta, será más sencillo para los adolescentes afrontar adversidades que se les presente durante esta etapa del desarrollo. En los últimos años, el interés sobre el apoyo social y su influencia en aspectos diversos de la persona, incluidos su bienestar físico y psicológico, ha crecido (Uchino, Cacioppo & Kiecolt-Glaser, 1996), una de las razones es porque el apoyo social va a ayudar a crear una percepción positiva del entorno y reforzar la autoestima, por ende, presenta resultados positivos para el bienestar de la persona y ayuda a aumentar sus técnicas de afrontamiento ante situaciones estresantes (Barra, 2004). Es importante mencionar que debido a estos cambios que viven los adolescentes, vendrán también problemas conductuales tanto como emocionales y por esto, Jackson y Warren (2000) consideraron el apoyo social como un medio de protección frente a conductas de riesgo. La resiliencia, por su parte, es un término que no es muy conversado en adolescentes y no se ha explicado la importancia de la misma. Rutter (1992) afirma que la resiliencia no se puede considerar como una característica con la que los niños nacen, sino que es un proceso que se logra en un momento determinado de la vida de cada uno. Sin

embargo, a pesar de la fuerte creencia de que una infancia triste va a determinar el desarrollo y crecimiento personal de una persona a futuro, los estudios realizados con niños resilientes demostraron que un niño herido, no necesariamente tendrá una vida de adulto fracasada (Vera, Carbelo & Vecina, 2006) sin embargo, esto dependerá de las técnicas de afrontamiento que la persona ha puesto en práctica a lo largo de su vida al momento de encontrarse frente a un evento estresante.

Esta investigación se organizó en cuatro capítulos. En el capítulo I, se describieron las evidencias empíricas y bases teóricas más destacadas de las variables presentadas, con la idea de que se logre una mayor comprensión de las mismas. Así mismo, se presentó el planteamiento de problema que es la encargada de guiar la investigación, de la misma forma se describieron los objetivos e hipótesis específicas tanto como las generales. En el capítulo II, se describieron los aspectos metodológicos que fueron utilizados, se describió el tipo, diseño de investigación, tanto como las características de la muestra seleccionada, los instrumentos de evaluación y la forma en la que los datos fueron procesados estadísticamente, y de igual manera se mencionaron los aspectos éticos que fueron considerados en la elaboración de la presente investigación. En el capítulo III, se detallaron los resultados obtenidos después de la elaboración de los datos estadísticos, los cuales han sido presentados en tablas donde se muestran los resultados de análisis descriptivo e inferencial. Por último, en el capítulo IV se elaboró la discusión de los resultados encontrados basándose en la información encontrada en las bases teóricas revisadas, esto permitió realizar las conclusiones de las cuales llevaron a crear recomendaciones para exhortar la importancia de realizar futuras investigaciones acerca del estudio presentado y lograr crear una concientización en los adolescentes.

## **Capítulo I: Marco Teórico**

### **1.1 Bases teóricas**

#### ***1.1.1 Concepto de Social***

El hombre ha sido pensado con relación al escenario en el que se desplaza, es por esto que al momento de hablar de lo que puede llegar a ser el hombre, es importante comprender la relación que este tiene con la sociedad (Ruiz, 2015) siendo así, desde la antigüedad clásica se planteó la noción del hombre como un animal social (Aristóteles, 1988). Esto indica que la racionalidad e inteligencia del hombre, en cuanto a su formación, da razón a la sociabilidad (Prevosti, 2011).

#### ***1.1.2 Apoyo Social Percibido***

Con respecto al apoyo social percibido, Dolbier y Steinhardt (2000) consideran que la psicología se centra, mayormente, en la percepción que tiene la persona de ser apoyada, por otras personas en su entorno, sin importar la exactitud de esta. Es por esto que, Barra (2004) hace mención de la distinción entre apoyo recibido y apoyo percibido. Siendo así, la percepción de apoyo que siente un individuo será un mejor predictor de efectos en la vida que el apoyo recibido mismo (Helgeson, 1993; Norris & Kaniasty, 1996).

Es por esto que Tardy (1985) propuso que la mejor manera de diferenciar las distintas definiciones que se le puede dar al apoyo social es especificar su dirección (el apoyo puede ser dado y/o recibido), la disposición (disponibilidad versus uso de los recursos del apoyo), la descripción del apoyo versus la satisfacción con apoyo, contenido (¿qué forma toma el apoyo?) y red (qué

sistema o sistemas sociales proveen apoyo). El apoyo recibido entonces, refiere a las conductas de ayuda que se dan de manera natural mientras que el apoyo percibido es la creencia de que, en el momento de necesitarlas, estas conductas serán proporcionadas (Barrera, 1986).

Entonces, el apoyo social comienza en el útero por la forma en la que el bebé se sostiene (apoyo) y el seno materno llega a comunicarse de diversas maneras, pero mientras la persona va creciendo, el apoyo se deriva a otros miembros de la familia o comunidad (Cobb, 1976). Así mismo, será un término sustancial para alcanzar un bienestar individual, debido a que está presente durante momentos de transformación en el transcurso evolutivo y desenvolvimiento de la persona (Uribe, Orcasita & Aguillón, 2012). Siendo así, a medida que la vida va progresando y llega a una etapa final, el apoyo social se deriva de nuevo a miembros de la familia (Cobb, 1976). En la pre adolescencia, los padres van a jugar un rol relativamente más importante en el niño ya que ellos van a ser los que satisfagan las necesidades sociales y van a ayudar a formar su manera de adaptación (Buhrmester & Furman, 1987).

Una teoría que remarca la importancia del entorno de la persona y cómo este afecta en él es la teoría Ecológica de Bronfenbrenner. La cual es un enfoque ambiental que se centra en el individuo y en los diferentes entornos en el que se desenvuelve y cómo estos repercuten en el cambio del desarrollo moral, cognitivo y relacional de la persona (Monreal & Guitart, 2012). Es por esto que, Bronfenbrenner criticaba los estudios acerca de niños y lo limitados que eran en relación a su entorno y cómo este repercute en su desarrollo (Bronfenbrenner, 1985). De la misma forma, Bronfenbrenner (1985) considera que unos de los ambientes más importantes para la formación del adolescente será la familia.

A lo largo de la adolescencia temprana, los niños generan relaciones más cercanas con los amigos, esto lo indica los cambios de grupos, revelación personal y la provisión de apoyo emocional que se brindan entre ellos (Gottman & Mettetal, 1987; Youniss & Smollar, 1985; Buhrmester & Furman, 1987) Siendo así, durante la adolescencia, una de las tareas de desarrollo más importantes es sentir la aceptación de un grupo de pares y mantener esas amistades (Buhrmester, 1990; Parkhurst & Hopmeyer, 1999). De esta forma, si el adolescente no presentara un grupo íntimo de amistades, tendría mayores problemas al momento de afrontar una situación estresante (ej. Cambios corporales, sexualidad, familia disfuncional), al no sentirse cómodos al momento de tocar estos temas con sus padres (Buhrmester & Furman, 1987). Y es entre las edades de 9 a 15 años donde los jóvenes van a querer pasar más tiempo con los amigos que con la familia (Larson & Richards, 1991).

Además, el apoyo social viene a ser el intercambio de recursos entre por lo menos dos personas, conocido como el proveedor y el recipiente con la intención de buscar lo mejor para el recipiente (Shumaker & Brownwell, 1984) Newcomb (1990) habla del apoyo social como un recurso que evoluciona a lo largo de la vida, se forma en un proceso bidireccional y recíproco entre las características de la persona y las de las otras personas de su entorno social. Así mismo, menciona los atributos personales que considera que una persona tiene para crear una red de apoyo, las cuales son: personalidad, competencia personal, psicopatología, estado físico y comportamiento (Newcomb, 1990).

A partir de esto, se han encontrado diferencias consistentes de apoyo social percibido en la cantidad y la clase de apoyo que los adolescentes reciben y perciben dependiendo del género (Colarossi, 2001; Furman & Buhrmester,

1992; Cauce, Reid, Landesman & Gonzales, 1990; Berndt, 1982; Levitt, Guacci-Franco & Levitt, 1993. Colarossi y Eccles (2003) proponen el ejemplo de que las mujeres reciben mayor apoyo por parte de sus compañeros que los hombres mientras que los hombres reciben mayor apoyo de la familia. Por su parte, algunos estudios no descubrieron diferencias significativas con relación al género y apoyo social percibido de la familia (Vaux, 1985) mientras que otros estudios encontraron que los hombres reciben mayor apoyo social de familiares y otros adultos significativos que las mujeres (Scheier & Botvin, 1997; Cumsille & Epstein, 1994; Frey & Rothlisberger, 1996; Colarossi, 2001).

Las diferencias del apoyo social según el género han sido evidenciadas durante toda la vida (Wright, 1982; Cauce et al., 1990; Berndt, 1982). Investigadores encontraron que la creencia de estas diferencias se ven influenciadas por factores tales como creencias y comportamientos de los roles de género ya que tienen un efecto sobre las relaciones de apoyo (Jones & Costin, 1995; Murstein & Azar, 1986). Las mujeres presentan índices más altos de querer comunicar sus sentimientos y problemas dándole mayor importancia al apoyo mutuo que los hombres, mientras que estos son más propensos a realizar actividades y compartir intereses con sus amistades que las mujeres (Berndt, 1982; Caldwell & Peplau, 1982; Wright, 1982). De igual manera, así las diferencias de género no son generalmente mencionadas en la literatura sobre apoyo social, Helsen, Vollebergh y Meeus (2000) y Malecki y Demaray (2002) encontraron estudios que sustentaban que las mujeres percibían más apoyo social por parte de amigos que los hombres.

No obstante, se habló también que las intenciones facilitadas por otros pueden tener un impacto tanto positivo como negativo (Cohen & Syme, 1985). De

otra manera, el apoyo social cumplirá una función como amortiguador frente a situaciones de estrés (Cluver, Fincham & Seedat, 2006; Tyler, 2006). Otros autores, han propuesto que, con el fin de tener experiencias emocionales positivas, aumentando la autoestima y un sentido de manejo del ambiente, puede ayudar a disminuir los efectos negativos del estrés (Pearlin, Lieberman, Menagham & Mullan, 1981) y trabajando como facilitador para la superación de crisis y adaptación al cambio (Cobb, 1976).

Asimismo, las investigaciones que se han dedicado a la indagación del apoyo social llegan a dos hipótesis que suelen recibir mayor atención: la hipótesis de efectos principales y la hipótesis de buffer (Herrero, Musitu & Gracia, 2002). La primera infiere que el apoyo social genera impactos positivos directos en el ajuste psicosocial actuando entonces como un factor protector mientras que la ausencia de esta se puede considerar como un factor de riesgo. Por otro lado, la hipótesis buffer menciona que el apoyo social está encargado de proteger influencias negativas que pueda traer el estrés al ajuste psicosocial de la persona. Por ejemplo, a la delincuencia en la adolescencia, distintos autores encontraron evidencia empírica sobre el efecto buffer que tiene el apoyo social: altos niveles de estrés con niveles altos de apoyo demostraron reducidos niveles de conducta desajustada (Jackson & Warren, 2000; Bates, Criss, Dodge, Lapp & Pettit, 2002).

Con respecto a salud mental y desempeño académico en adolescentes, se ha reiterado que el apoyo social causa un impacto directo e indirecto en estas, tanto así que el apoyo va a causar distintas influencias en contextos diversos (Colarossi & Eccles, 2003) es por eso que será de gran importancia establecer una adecuada salud mental en la infancia y adolescencia (Braddick, Carral, Jenkins & Jané-Llopis, 2016). El apoyo social lleva al adolescente a tener

sentimientos de valor propio, va a participar en la ayuda mutua y autoeficacia, así como también ayudará al desarrollo cognitivo proporcionando estímulos, la conducta prosocial y promoviendo avances intelectuales (Newcomb, 1990; Vaux, 1990).

### **1.1.3 Origen del Término Resiliencia**

Resiliencia nace del latín resilio, que denota rebotar, volver atrás, volver de un salto (Cáceres, Fontecilla & Kotliarenco, 1997). Como parte de la física, se entiende la resiliencia, como la facultad que tiene un material para recuperar su figura original después de haber sido sometida a una fuerte tensión deformadora (Becoña, 2006). Así mismo, también se dice que la resiliencia es la capacidad que posee una persona para enfrentarse a una adversidad y superarla (Grotberg, 1995). Aun así, Catalano, Clayton, Kumpfer, Liddle, McMahon, Millman, Smith, Spoth, Steele, Orrego, Rinehart y Szapocznik (1998) encontraron que la habilidad para hacer frente a las adversidades y afrontar el estrés, provenían de la interacción de partes distintas en la vida del niño como: las características internas, el temperamento biológico, la familia y su ambiente y las adversidades por las que la persona pasa a temprana edad.

### **1.1.4 Resiliencia**

Con respecto a la resiliencia, se han encontrado varias definiciones por distintos autores durante los años. La resiliencia podría explicarse como la capacidad que tiene una persona para tener un buen resultado psicológico a pesar de haber sufrido experiencias de riesgo las cuales podrían traer secuelas (Rutter, 2006). Por otro lado, la resiliencia se define como el proceso de afrontamiento de una situación estresante o desafiante generando que el

individuo desarrolle nuevas habilidades de afrontamiento (Richardson, Neieger, Jensen & Kumpfer, 1990). Maddaleno (1994) afirma que la etapa de la adolescencia es donde se va a padecer más riesgos que en otros ciclos evolutivos, principalmente porque estos serán propensos, a corto, mediano y largo plazo, de estar expuestos a conductas en niveles diferentes, como, por ejemplo, psicológica tanto como física, en su desarrollo, entre otras.

Una teoría semejante a la de Garmezy es la que la define como una manifestación caracterizada por presentar resultados buenos a pesar de los problemas de adaptación o del desarrollo (Masten, 2001). Por su parte, se dijo también que son los modelos de adaptación en un contexto de riesgo, pero de manera positiva (Masten & Powell, 2003) es decir, no es considerada como un rasgo del individuo ya que puede llegar a variar durante el periodo de la vida de la persona. Por su parte, Krauskopf (1995) sustenta que algún tipo de adversidad va a fortalecer más al adolescente que no estar expuesto a ninguna clase de peligro, ya que la sobreprotección perjudica la facultad de respuesta frente a una adversidad y afrontarlas va a permitir a cada individuo alcanzar niveles sanos de salud y competencia. No obstante, investigaciones llegaron a la conclusión que no implica tanto una inmunidad al estrés, pero, mejor dicho, una capacidad para recuperarse de acontecimientos negativos (Garmezy, 1991). Por lo tanto, se puede decir que la resiliencia es el desarrollo normal que tendrá la persona cuando se encuentre frente a situaciones difíciles (Fonagy, Steele, Steele, Higgitt & Target (1994) y también como un suceso común que va a aparecer dependiendo del proceso adaptativo que posea la persona (Masten, 2001).

Los hallazgos de estudios realizados sobre la variable resiliencia puede dividirse en dos grupos: El primero es el hallazgo universal de diferencias

individuales debido a la respuesta de las personas ante ambientes peligrosos (Rutter, 2006) y el segundo es que existe evidencia que en algunos casos, la experiencia de haber vivido una situación de estrés fortalece la resistencia de la persona al momento de enfrentarse a futuros problemas (Rutter, 1981) Asimismo, se habla de la necesidad de considerar las formas que tienen las personas de lidiar o adaptarse a sus problemas y cómo esto se convertirá en un proceso que se llegará a extender a lo largo del tiempo (Rutter, 1981). También, se comenta que la manera en que las personas enfrentan un evento estresante puede ser, más importante para el funcionamiento social y salud o enfermedad que la repetición e intensidad de un episodio de estrés mismo (Rutter, 1981).

Según Vanistendael (1994), la resiliencia será también la habilidad que tenga un individuo o un sistema social para enfrentar de manera adecuada alguna dificultad que se le presente de una forma socialmente aceptable. También considera que la resiliencia presenta dos elementos: la resistencia frente a la destrucción, esto refiere a la manera de resguardar la integridad propia estando bajo presión y más allá de la resistencia, esto es, la forma en la que una persona va a construir una conducta vital positiva pese a cualquier circunstancia que esta encuentra difícil (Vanistendael, 1994).

Del mismo modo, investigadores han incorporado los aspectos protectores de la religión y espiritualidad como procesos parecidos a los que se hallaron en los estudios de resiliencia a nivel individual, familiar y social (Crawford, Wright & Masten, 2006). Se sugirió que la espiritualidad y la religión son capaces de facilitar la resiliencia de cuatro maneras principales: accediendo a fuentes de apoyo social, dirigiendo conductas y valores morales, dando oportunidad para el desarrollo y crecimiento personal y ayudando a la construcción de relaciones de

apego (Crawford et al., 2006). Otra perspectiva sobre la religión como forma de resiliencia es que sirve como un mecanismo de defensa para lidiar con adversidades (Dyke & Elias, 2007). Pargament (1997) discute que a pesar de que algunas creencias religiosas pueden llevar a un afrontamiento negativo (por ejemplo, ser castigados por Dios), hay otros aspectos de la religión, como la fe, que sirven como amortiguador frente a problemas.

Cabanyes (2010) considera que la resiliencia será un componente importante para la identificación de la salud mental y adaptación psicosocial de cada persona. Cuando se habla de las cualidades de una persona resiliente, los primeros estudios que se realizaron tomaron en cuenta la alta autoestima y la autonomía (Masten & Gamezy, 1985). Esto llevó a la discusión sobre la existencia de tres factores que están involucrados en el desarrollo de la resiliencia: 1) las características de su ambiente social, 2) los atributos propios del niño y, 3) los aspectos de su familia (Masten & Gamezy, 1985; Wermer & Smith, 1992). Hoy el interés en esto es descubrir si estos factores influyen de manera positiva (Luthar, Cicchetti & Becke, 2000).

Asimismo, la resiliencia es una manera de adaptarse y recobrar equilibrio estando compuesta de curiosidad por lo desconocido, autoconfianza, control sobre el ambiente, autodisciplina y autoestima (Beardslee, 1989). Por otro lado, Muñoz (2016) agrega que la resiliencia será el producto de la obtención de factores protectores tales como la creatividad; el pensamiento crítico, la autoeficacia, el humor (Finez & Morán, 2016), la aceptación del miedo ante fracasos, sentimiento de control o el compromiso (Finez & Morán, 2014).

Con respecto a la relación de ambas variables, se descubrió que el apoyo social estaba positivamente relacionado a la resiliencia cuando una persona está

frente a una situación estresante (Costa, Heitkemper, Alencar, Damiani, Silva & Jarret, 2017) Asimismo, Lee, Nam, Kim, Kim, Lee, & Lee (2013) señalan que, con el objetivo de desarrollar mayor resiliencia, es importante aumentar los factores relacionados a esta (apoyo social) que la reducción de factores de riesgo.

Frente a las desigualdades de género en la resiliencia, la teoría de identidad de género brinda el supuesto que las mujeres generan un concepto de identidad corporal mientras los hombres presentan identidades posicionales del rol masculino (Álvarez & Águila, 2003). Fines y Morán (2014) consideran importante tomar en cuenta el género de los adolescentes cuando se habla de resiliencia porque, aunque con el tiempo nos convertimos en una sociedad más equitativa, las diferencias biológicas y físicas de cada género van a influir en su crecimiento personal, especialmente en el periodo de la adolescencia. En diversos estudios como el de Fines y Morán (2014) resultó que las estudiantes presentaban tendencia a niveles menores de resiliencia que sus compañeros siendo ellos los que más capacidad presentaban para enfrentar algún problema. Mientras que otros estudios, mostraron resultados opuestos, siendo las mujeres las que presentaron resultados más elevados que los hombres, pero sin existir significatividad en esas diferencias (Villalta & Saavedra, 2012).

## **1.2 Evidencias empíricas**

### ***1.2.1 Antecedentes Nacionales***

Lozano & Cunza (2019) evaluaron la relación entre la resiliencia y el clima social familiar en sus tres dimensiones en 394 estudiantes de secundaria de 13 a 19 años. Utilizaron la Escala de Clima Social Familiar FES de Moos y la Escala

de Resiliencia (ER) de Wagnild y Young. Obtuvieron como resultado la existencia de la relación entre la resiliencia y el clima social familiar ( $r_s = .175, p < .05$ ).

Olivari & Prieto (2019) investigaron la relación entre la resiliencia y el clima social familiar en 207 estudiantes de secundaria de primero a quinto año de secundaria. Los instrumentos que emplearon fueron La Escala de Clima Social Familiar de Moos y la Escala de Resiliencia en Adolescentes de Del Águila y Prado. Los resultados hallaron niveles bajos de resiliencia y una relación significativa entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y resiliencia ( $Rho = .163; p < .05$ )

Canazas, Díaz & Ladid (2020) estudiaron la relación de resiliencia y apoyo social percibido en 282 adolescentes. Utilizaron la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young y la Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido (MSPSS). En los resultados se descubrió que los adolescentes tienen un nivel medio de apoyo social y resiliencia y la existencia de una relación positiva entre ambas variables ( $r = .14$ )

Gutiérrez, Tomás & Pastor (2021) estudiaron la relación entre el bienestar subjetivo y la percepción de apoyo social (de familia, maestros y amigos) en 1035 adolescentes de 12 a 16 años peruanos. Los instrumentos empleados fueron el de Apoyo de la familia y de los amigos (AFA-R), Satisfacción con la vida y la versión española de Balance afectivo. Los resultados demostraron un alto impacto del apoyo social sobre el bienestar y ajuste escolar de los adolescentes. Igualmente, encontraron un gran impacto del apoyo familiar sobre el bienestar subjetivo de los adolescentes.

En la ciudad de Mollendo, Huaquipaco & Valdez (2020) realizaron un estudio sobre la capacidad de resiliencia y el clima social familiar a lo largo de la

pandemia por COVID-19 en 110 adolescentes de secundaria del colegio “San Vicente de Paúl”. Utilizaron los instrumentos de Escala de Clima Social Familiar de Moos y Trickett y la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young. Los resultados indicaron que los jóvenes presentaron un nivel moderado de resiliencia. Y concluyeron que la relación entre resiliencia y clima social familiar ( $p < .00$ ) en adolescentes es directamente proporcional.

### **1.2.2 Antecedentes Internacionales**

Bokhorst, Sumter & Westenberg (2010) realizaron una investigación acerca del apoyo social de padres, amigos, compañeros y profesores en 655 adolescentes de 9 a 18 años en Países Bajos. El instrumento utilizado fue Social Support Scale for Children and Adolescents (SSSCA). Los resultados indicaron que entre las edades de 9 a 15, sentían el mismo apoyo por parte de los amigos y padres. Mientras que entre las edades de 16 a 18, sentían mayor apoyo por los amigos.

Taylor, Doane & Eisenberg (2014) evaluaron la relación de apoyo social, ego resiliencia y desajuste en 82 adolescentes estadounidenses. Se utilizó Block and Block's ego-resiliency scale, Perceived Social Support from Friends Scale (PSS-Fr) y Perceived Social Support from Family Scale (PSS-Fa). Los resultados demostraron que existe correlación positiva de ego resiliencia con apoyo social de amigos y también de familia ( $r = .24$ ).

Vinayak & Judge (2018) estudiaron la resiliencia y empatía como predictores de bienestar psicológico entre adolescentes en una muestra de 150 jóvenes entre las edades de 13-15 años de India. Se utilizaron la Psychological Well-being Scale, Connor-Davidson Resilience Scale y el Toronto Empathy

Questionnaire. Los resultados indicaron una relación positiva entre empatía y resiliencia y también que las mujeres efectivamente eran más resilientes que los hombres.

Chen (2019) estudió la inteligencia emocional, el apoyo social percibido en 493 adolescentes chinos. Utilizaron los instrumentos de Trait Emotional Intelligence Questionnaire-Adolescent Short Form (TEIQue-ASF), Multidimensional Scale of Perceived Social Support (MSPSS) and Resilience Scale for Chinese Adolescents (RSCA). Los resultados indicaron que el apoyo social por parte de familiares no era significativo mientras que el apoyo social por parte de amigos era significativo para la relación entre inteligencia emocional y resiliencia.

Reyes-Sánchez, Castaño-Pérez, Ceballos-Alatorre, Martínez-Aguilera & Yañez-Castillo (2020) estudiaron la influencia que tiene el ambiente sobre el desarrollo de la resiliencia en 184 adolescentes de Colombia. Se hizo uso de Child and Youth Resilience Measure, El Cuestionario de Ambiente Barrial, La Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad familiar, La Escala Multidimensional de Apoyo Social percibido y El Cuestionario de Ambiente Escolar. Los resultados brindaron una relación entre la resiliencia y el apoyo social ( $r = .456$ ).

Folayan, Oginni, Arowolo & El Tantawi (2020) evaluaron la consistencia interna y correlación de situaciones adversas en la niñez, victimización de *bullies*, autoestima, resiliencia y apoyo social en 1209 adolescentes en Nigeria. Utilizaron las siguientes escalas, The ACE Questionnaire, Illinois Bully Scale, Rosenberg's Self-Esteem Scale, Connor-Davidson Resilience Scale y Multidimensional Perceived Social Support (MSPSS). Los resultados demostraron que el apoyo

social fue asociado a mayor resiliencia ( $r = .15$ ) y que todas las correlaciones del estudio fueron significativas.

Hellfeldt, López-Romero & Andershed (2020) hicieron una investigación sobre la relación entre los roles de cyberbullying y distintos resultados del bienestar psicológico, tanto como el posible efecto de mediación del apoyo social percibido por parte de los amigos, la familia y los profesores en Suecia. Los participantes fueron 1707 adolescentes entre las edades de 10-13. Utilizaron las escalas The Revised Olweus' Bully/Victim Questionnaire (OBVQ), The Youth Self-Report (YSR), Spence Children's Anxiety Scale (SCAS) y The Multidimensional Scale of Perceived Social Support (MSPSS). Los resultados mostraron que mientras más niveles de apoyo social familiar, los niveles de bienestar subjetivos eran más elevados y los de depresión y ansiedad disminuían.

### **1.3 Planteamiento del problema**

#### ***1.3.1 Descripción de la Realidad Problemática***

La palabra adolescente se origina del latín Adolescentem y significa empezar a crecer y edad donde todavía se puede crecer (Cortellazzo, Cortellazzo & Zolli, 2004) Existe evidencia que los adolescentes se enfrentan a problemas durante su etapa escolar, ya que experimentan cambios en el área interpersonal tanto como personal, esto quiere decir que habrá mayor probabilidad de presentar riesgos a corto, mediano y largo plazo y ellos no tendrán las herramientas, que tal vez un adulto posea, debido al nivel de madurez característico de esta etapa (Camarata & Woodcock, 2006). Es por eso que Richardson et al. (2012) consideran importante indagar los factores protectores dentro del entorno social

inmediato de los jóvenes, como la interacción saludable en la etapa escolar, en el vecindario y con la familia.

En América Latina, los adolescentes comprenden el 30% de la población (CEPAL & UNICEF, 2007) y son los mismos quienes se encuentran comprometidos a cumplir con sus funciones sociales con sus compañeros, familia y al mismo tiempo esperan mantener resultados académicos buenos y aprender a tomar decisiones acerca el futuro (Vinaccia, Quiceno & Moreno, 2007). De la misma forma, es en la etapa escolar donde se presentan, de alguna manera u otra, diferentes comportamientos violentos, tanto verbales como físicos o psicológicos (Valadez, 2008) y como resultado de esto, el adolescente se puede ver expuesto a factores de riesgo psicosocial (Uribe, Orcasita & Aguillón, 2012).

Siendo así, cuando los adolescentes notan que la manera en la que afrontan problemas no es eficaz, su manera de interactuar a nivel familiar y con la sociedad presenta efectos negativos (Oritogosa, Quiles & Méndez, 2003). Por ejemplo, al momento de convivir con otros adolescentes, puede generarse un clima social negativo (Ortega, 2000) incluyendo conductas agresivas entre sí llamadas “bullying” (Olweus, 1998). De igual manera, está presente la fobia escolar, que es el temor de hablar al maestro, en clase o a compañeros (Redondo, García-Fernández, Martínez-Monteagudo & Inglés 2008), el bajo rendimiento académico, que, en la etapa de secundaria, usualmente se asocia a problemas emocionales (Portellano, 1989) y también psicológicos como ansiedad, depresión o problemas de autoestima (Bermúdez et al., 2006).

Sin embargo, la dificultad de afrontar eventos estresantes de una manera adecuada no se presentará sólo cuando existan problemas conductuales o emocionales (Crean, 2004; Suldo & Huebner, 2004; Kim, Conger, Elder & Lorenz,

2003 Windle & Mason, 2004), sino que también se manifestarán en la salud corporal de los adolescentes (Barra, Cerna, Kramm & Véliz, 2006). Debido a esto, Callabed (2006) considera necesario que los adolescentes posean capacidades de afrontamiento cuando se encuentren frente a problemas que se les presenten durante esta etapa de desarrollo para lograr una transición efectiva.

El apoyo social, según Cobb (1976) va a comenzar en el útero y a lo largo de la vida, el apoyo se derivará a otros miembros del entorno. Así mismo, durante la etapa de la adolescencia, es cuando las amistades empiezan a cumplir un rol más importante que el de la familia en la vida de los jóvenes (Gottman & Mettetal, 1987; Buhrmester & Furman, 1987; Youniss & Smollar, 1985), de no ser parte de un grupo amical, el adolescente presenta tendencia a tener problemas para afrontar adversidades (Buhrmester & Furman, 1987). Las diferencias de género con respecto al apoyo social no son consideradas usualmente en estudios, pero han sido evidenciadas (Cauce, et al., 1990; Berndt, 1982; Wright, 1982) como un estudio de Halloran (2011) que indica que los adultos suelen proteger más a las niñas si estas se encuentran en situaciones de riesgo.

Por su parte, la resiliencia se va a definir como la facultad que tiene una persona para superar un evento estresante (Rutter, 2006). También es considerada como parte de la psicología positiva porque estudia las bases del bienestar (Orrego, 2016). Ante la ausencia de esta, en función a la adversidad que presente la persona, puede llegar a tener consecuencias como el abuso de sustancias en alarmantes cantidades (Meschke & Patterson, 2013), actividad sexual temprana (Ungar, 2001) y utilizarán mecanismos no saludables como respuesta ante un problema e incluso mostrarán comportamientos destructivos y peligrosos (Cherry, 2018). Por su parte, Fines y Morán (2014) consideran

importante considerar el género en cuanto a la resiliencia ya que, debido a los cambios físicos y biológicos de cada uno, va a influir en su desarrollo, especialmente durante la adolescencia.

Respecto a la relación que existe entre apoyo social y resiliencia se halló relación significativa, viendo el apoyo social como predictor de la resiliencia (Ramos-Díaz, Rodríguez-Fernández, Fernández-Zabala & Ros, 2015). De igual forma, se encontró que la percepción de apoyo de familiares y amigos influencia positivamente en el bienestar psicológico del adolescente (Barbosa, Perreire & Coimbra, 2015) y en otro estudio donde se incluyó la variable de autoestima, se dio a conocer que el apoyo social en los adolescentes con baja autoestima puede ejercer como un amortiguador de adversidades que se le puedan presentar a la persona (Leiva, Pineda & Encina, 2013).

El año 2020 estuvo marcado por la pandemia de COVID-19, además de sus efectos negativos a nivel sanitario, causó un impacto psicológico en las personas. Considerando que los datos fueron recogidos durante la pandemia, Huaquipaco y Valdez (2020) describieron los posibles efectos negativos de la restricción del libre tránsito como uno de los causantes principales de impacto psicológico en los jóvenes ya que sus rutinas diarias dieron un giro inesperado viéndose obligados a pausar su vida social, rutina académica y a pasar tiempo de calidad con la familia.

En conclusión, se deberá tener en cuenta que los adolescentes van a ser una población vulnerable frente a las adversidades y si no poseen la capacidad de resiliencia, presentarán conductas autodestructivas como las mencionadas anteriormente. De igual manera, la percepción de apoyo social para los adolescentes va a ayudar a su capacidad de autovaloración y autopercepción

haciendo que estos logren enfrentar sus problemas de una manera socialmente aceptable. A pesar de ser un tema importante, existen limitadas investigaciones que mencionan la interacción de las dos variables del presente estudio, por ende, es importante identificar en la población de adolescentes peruanos si el apoyo social que perciban por parte de amigos, familiares y otras personas significativas, será un factor importante al momento de encontrarse frente a una adversidad.

### ***1.3.2 Formulación del Problema de Investigación***

Ante lo postulado anteriormente, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre el apoyo social percibido y la resiliencia en adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana?

## **1.4 Objetivos de la Investigación**

### ***1.4.1 Objetivo General:***

Identificar la relación entre el apoyo social percibido y la resiliencia en adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana.

### ***1.4.2 Objetivos Específicos:***

Determinar los niveles de resiliencia presente en los adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana.

Conocer las dimensiones de apoyo social que perciben los adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana.

Identificar los niveles de resiliencia en función al sexo de los adolescentes de instituciones educativas en Lima Metropolitana.

## **1.5 Hipótesis de Investigación**

### ***1.5.1 Hipótesis General***

Existe una relación significativa entre el apoyo social percibido y resiliencia en adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana.

### **1.5.2 Hipótesis Específicas**

Determinar los niveles de resiliencia en los adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana.

Identificar las dimensiones de apoyo social percibido en los adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana.

Existen diferencias significativas entre resiliencia y apoyo social en función al sexo de los adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana.

## **1.6 Definición Conceptual**

### ***Apoyo Social Percibido***

Se definió el apoyo social como algo comprendido por la persona como la percepción, instrumento efectivo y/o disposiciones percibidas por la comunidad que lo rodea, las redes sociales y compañeros de confianza (Lin, 1986). De igual manera, se habla del apoyo social como un facilitador para la superación de crisis y adaptación al cambio y hace énfasis al efecto amortiguador y protector que ejerce en la persona (Cobb, 1976).

### ***Resiliencia***

La resiliencia se definirá como la habilidad que tiene la persona para tener un buen resultado psicológico a pesar de haber sufrido experiencias de riesgo las cuales podrían traer secuelas (Rutter, 2006). Asimismo, se habla de la resiliencia como la manera de afrontar una situación estresante o desafiante logrando que la persona desarrolle nuevas habilidades de afrontamiento (Richardson et al., 1990).

## **1.7 Definición Operacional**

### ***Apoyo Social Percibido***

Es el sentimiento o percepción de tener a un grupo de personas o una persona o un grupo de personas en la que puedes confiar tus problemas, malestares tanto como alegrías y triunfos. También es la sensación de no sentirse solo, saber que, en cualquier momento, pase lo que pase, alguien estará contigo para sostenerte cuando creas que no puedes continuar. En este estudio se mencionan tres dimensiones del apoyo social que son: Amigos, Familia y Otros significativos. Estas tres dimensiones tendrán distinta importancia a lo largo de la vida de cada persona y dependiendo de las etapas de desarrollo en la que se encuentren, pero como mencionó Cobb en su teoría, el apoyo nace y termina en la familia.

### ***Resiliencia***

La resiliencia no es algo tangible, ni que se posee desde la infancia, tampoco es un aspecto genético que automáticamente se obtiene sino es la maneja en la que una persona se desenvuelve después de haber vivido un evento estresante. Es decir, es la facultad de una persona alcanza después de haber vivido diversas adversidades a lo largo de su vida. Así mismo, es la capacidad que tiene una persona para afrontar obstáculos que la vida le presenta sin tener repercusiones negativas a corto o largo plazo.

## **Capítulo II: Método**

### **2.1 Tipo y Diseño de Investigación**

La presente investigación es de tipo predictivo transversal de diseño correlacional simple (Ato, López & Benavente, 2013) con el objetivo de hallar la relación entre las variables de apoyo social percibido y resiliencia en adolescentes sin la manipulación de alguna de éstas.

### **2.2 Participantes**

La muestra elegida son 134 adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana entre los 12 y 17 años. El cálculo de la muestra se hizo a través del programa G power (Erdfelder, Faul & Buchner, 2007; Faul, Erdfelder, Lang & Buchner, 1996) con un tamaño de efecto de 0.30, con un margen de error .05 y potencia de .95. El muestreo será seleccionado a través de un procedimiento de muestreo no probabilístico por conveniencia (Arias-Gómez, Miranda-Novales & Villasís-Keever, 2016).

### **2.3 Medición**

La versión en español de The Connor-Davidson Resilience Scale, inventada originalmente en Estados Unidos por Connor y Davidson (2003), es una escala que se creó a partir de que las escalas revisadas anteriormente por estos autores no habían logrado penetrar en el mundo de la práctica clínica. La versión más extensa está conformada por 25 ítems, pero se trabajó con la versión breve CD-RISC 10. La prueba comprende de 10 ítems de tipo Likert va desde 0 (Nunca) hasta 4 (Casi siempre) siendo estos los indicadores de cómo se ha

sentido la persona en el último mes. Este constructo sugiere que tiene una escala multidimensional ya que está compuesto de cinco factores (Connor & Davidson, 2003) que son flexibilidad (1, 5), autoeficacia (2, 4, 9), regular emociones (10), optimismo (3, 6, 8) y atención cognitiva (7). La puntuación máxima es 40 y a partir de la suma de cada ítem se interpretó que, a mayor puntuación de cada dimensión, se presentarían mayores indicadores de resiliencia en la persona (Connor et al., 2003).

Dominguez-Lara, Gravini-Donado & Torres-Villalobos (2019) analizaron las propiedades psicométricas de The Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC) en una muestra de estudiantes universitarios peruanos, encontrando que las evidencias de validez e indicadores de fiabilidad eran adecuadas. Por otro lado, se halló la validez y confiabilidad del instrumento de manera global, pero, de las subescalas no está establecida, siendo esta la razón por la que los autores utilizan el puntaje total en los análisis de datos (Connor & Davidson, 2003). La escala cuenta con un alpha de Cronbach de .89 y .87 en cuanto a su fiabilidad.

Multidimensional Scale of Perceived Social Support (MSPSS) conocida en español como La Escala Multidimensional de Percepción de Apoyo Social, fue elaborada por Zimet, Dahlem, Zimet & Farley (1988). Está compuesta por 12 ítems de tipo Likert que va desde 1 (Muy en desacuerdo) hasta 7 (Muy de acuerdo) que recogen datos de personas de cualquier edad a través de tres subescalas: familia (3, 4, 8, 11), amigos (6, 7, 9, 12) y otros significativos (1, 2, 5, 10). Debido a su longitud, aplicar el MSPSS es adecuada para evaluar múltiples variables o una población que no pueda tolerar cuestionarios largos.

Esta escala posee un Alpha de Cronbach de .97.

## **2.4 Procedimiento**

El proceso inicial fue conseguir la autorización de la Escala de Resiliencia de Connor y Davidson. Una vez recibido el permiso necesario para la elaboración de la prueba, se procedió a seleccionar a los participantes que posean los criterios de inclusión de la muestra que se necesitará. Una vez obtenido el acceso, se realizó la aplicación de las escalas a través de Google Docs. Los participantes leyeron una breve descripción explicando el motivo de las pruebas y la importancia de sus respuestas dando a conocer que todo el proceso tiene fines académicos y su participación será voluntaria, dando importancia a la confidencialidad de toda la información que puedan brindar. Asimismo, estuvieron explícitas las instrucciones para que la resolución de los cuestionarios sea de manera sencilla y una vez finalizadas las escalas, no hubo opción de manipular las pruebas ni sus respuestas.

## **2.5 Aspectos Éticos**

Para la inclusión de aspectos éticos contaremos con la confidencialidad de los resultados, ya que las respuestas e información brindada, una vez enviada quedará en anonimato. Así mismo, antes de iniciar tendrán que leer las indicaciones donde se explicará a detalle lo que tienen que hacer, aclarando cualquier tipo de duda y dejando en claro que la participación es voluntaria.

Esto es parte del consentimiento informado que se tiene que hacer antes de la aplicación de las pruebas, informando sobre el tipo de pruebas que se van a aplicar y los objetivos de la investigación. Obteniendo el permiso respectivo de los padres de familia.

## **2.6 Análisis de los Datos**

Para la elaboración del análisis de datos se empleó el programa Statistical Package for the Social Sciences v. 25 con el objetivo de realizar el análisis descriptivo y el análisis inferencial.

Para el análisis descriptivo, se utilizó los valores descriptivos de media y desviación estándar. Se identificó la repartición de los datos a través de la prueba Kolmogorov-Smirnov encontrándose que la misma era no normal, por lo tanto, se utilizaron pruebas paramétricas.

Por otro lado, para el análisis inferencial, el coeficiente de correlación Spearman fue utilizado para hallar la asociación entre variables; considerando que a partir de .30 es leve, moderado a partir de .50 y es alto a partir de .70.

## Capítulo III: Resultados

### 3.1 Análisis Descriptivo

En la Tabla 1, se pueden observar los estadísticos descriptivos, media y desviación estándar, de las dimensiones apoyo social percibido y resiliencia.

**Tabla 1**

*Análisis descriptivo de MSPSS y CD-RISC 10.*

		<i>M</i>	<i>D.E.</i>
Apoyo social percibido	Familia	19.76	7.143
	Amigos	21.11	7.064
	Otros Significativos	20.67	7.397
Resiliencia		27.23	7.26

Nota: M = Media; D.E. = Desviación estándar

En la Tabla 2, se muestran los niveles de resiliencia en una muestra de 134 adolescentes. De esta forma, se observó un 61.2% de predominancia del nivel Muy bajo de resiliencia, seguido de 19.4% de un nivel Alto de resiliencia, el 10.4% presenta un nivel Bajo de resiliencia y por último el 9.0% conserva un nivel Muy alto de resiliencia.

**Tabla 2**

*Niveles de resiliencia de adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana.*

	<i>Frecuencias</i>	<i>%</i>
Muy baja resiliencia	82	61.2
Baja resiliencia	14	10.4
Alta resiliencia	26	19.4
Muy alta resiliencia	12	9.0
Total	134	100

En la Tabla 3, se muestran los niveles de resiliencia en una muestra de 134 adolescentes según el sexo, donde se observó que en las mujeres predominó el nivel Muy baja de resiliencia con 60.5%, después se encuentra el 19.8% en Alta de resiliencia, el 10.5% en Baja resiliencia y, por último, el 9.3% presenta Muy alta resiliencia. Por su parte, en los hombres prevaleció el 62.5% en el nivel Muy baja resiliencia, segundo un 18.8% presenta Alta resiliencia, el 10.4% muestra Baja resiliencia y para finalizar, el 8.3% conserva Muy alta resiliencia.

**Tabla 3***Niveles de resiliencia en adolescentes según el sexo.*

Niveles	Sexo			
	<i>Mujer</i>		<i>Hombre</i>	
	F	%	F	%
Muy baja resiliencia	52	60.5	30	62.5
Baja resiliencia	9	10.5	5	10.4
Alta resiliencia	17	19.8	9	18.8
Muy alta resiliencia	8	9.3	4	8.3
Total	86	100	48	100

**3.2 Análisis Inferencial**

En la Tabla 4, se observa la correlación entre las dimensiones de apoyo social percibido y resiliencia que son de magnitud moderada, calculadas mediante el coeficiente *rho* de Spearman. En la tabla se observa que la mayor puntuación la obtiene la dimensión Amigos con una puntuación de .348\*, en segundo lugar, la dimensión Familia con .314\* y por último, la dimensión Otros Significativos con .307\*.

**Tabla 4**

*Correlación entre las dimensiones de apoyo social percibido y resiliencia.*

Apoyo social percibido		Resiliencia
Familia	<i>r</i>	.314*
	<i>(p-valor)</i>	>.001
Amigos	<i>r</i>	.348*
	<i>(p-valor)</i>	>.001
Otros Significativos	<i>r</i>	.307*
	<i>(p-valor)</i>	>.001

Nota: (\*): Correlación estadísticamente significativa

## Capítulo IV: Discusión

El presente estudio tuvo como objetivo general identificar la relación entre apoyo social percibido y resiliencia en una muestra de 134 adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana y de acuerdo a las conclusiones, se encontró que existen correlaciones estadísticamente significativas positivas entre las dimensiones de apoyo social y la resiliencia aunque son de magnitud moderada. La mayor puntuación la obtiene la dimensión Amigos, en segundo lugar, la dimensión Familia y por último, la dimensión Otros Significativos.

Esto coincide con el estudio de Burhmester y Furman (1987) quienes encontraron que el nivel más alto de correlación era entre la dimensión Amigos y resiliencia dando a conocer lo importante que son las amistades durante la etapa de la adolescencia. Debido a esto, se hace hincapié que el adolescente tendrá tendencia a presentar mayores dificultades para lidiar con situaciones estresantes que se le presenten, si no tiene un grupo cercano de amigos.

Así mismo, los resultados coinciden con lo hallado por Canazas et. al (2020) quienes estudiaron una muestra arequipeña de adolescentes y encontraron relación positiva entre ambas variables. Ceballos-Alatorre, Martínez-Aguilera, Castaño-Pérez, Reyes-Sánchez y Yañez-Castillo (2020) encontraron que existía relación entre apoyo social y resiliencia en adolescentes colombianos. Asimismo, Folayan, Oginni, Arowolo y El Tantawi (2020) descubrieron que el apoyo social fue asociado a mayor resiliencia en adolescentes de Nigeria y que todas las correlaciones del estudio fueron significativas. Por otro lado, Taylor, Doane & Eisenberg (2014) demostraron que existe correlación positiva entre ego resiliencia y apoyo social de amigos y familia.

En relación a los niveles de resiliencia en esta investigación, predominó el nivel de muy baja resiliencia, esto indica que será difícil para el adolescente desarrollar estrategias nuevas de afrontamiento según Richardson et al. (1990) y será más difícil para ellos volver a adaptarse y recuperar el equilibrio de su día a día, de acuerdo a Beardslee (1989). Entonces, a partir de esto, Lee et al. (2013) sugieren que, para aumentar la resiliencia, será importante incrementar los factores relacionados a ésta, como el apoyo social, en vez de reducir los factores de riesgo.

La investigación de Olivari y Prieto (2019) sostiene lo anterior ya que, en su investigación sobre la resiliencia y el clima social familiar en adolescentes, también encontró los niveles de resiliencia por debajo del promedio indicando que los participantes no mostraron poseer recursos para desarrollar de manera correcta la capacidad resiliente y demostrando la situación vulnerable en la que se sitúan.

A diferencia de Canazas et al. (2020), quienes en su investigación sobre apoyo social percibido y resiliencia en escolares de 4to y 5to de secundaria, encontraron que los adolescentes presentan un nivel moderado de resiliencia, demostrando que una gran parte posee capacidad de afrontamiento de obstáculos, resolución de problemas y es capaz de transformarlos en algo positivo. De igual manera, encontraron que el porcentaje de personas que tienen resiliencia escasa representó casi la cuarta parte de su población y esto sería un factor importante para una intervención futura.

Por su parte, Huaquipaco y Valdez (2020) analizaron la capacidad de resiliencia y el clima social familiar a lo largo de la pandemia en adolescentes de la I.E “San Vicente de Paúl”. Identificaron que los adolescentes presentaron

niveles moderados de resiliencia, seguida de un nivel alto y esto demostró que los estudiantes poseen capacidades altas para sobrellevar algún obstáculo que se les presente y no tener repercusiones.

Con respecto a las dimensiones del apoyo social percibido, la dimensión Amigos fue la que obtuvo la correlación más fuerte con resiliencia. En la etapa de la adolescencia, la aceptación del grupo de pares y el mantenimiento de amistades será de las más importantes, según comentan Buhrmester (1990) y Parkhurst y Hopmeyer (1999). Así mismo, si el adolescente no contara con un grupo cercano, existe tendencia a tener mayores problemas para afrontar alguna adversidad, escriben Buhrmester y Furman (1987).

El estudio de Chen (2019) respalda estos hallazgos en su investigación de inteligencia emocional, apoyo social percibido y resiliencia en adolescentes, ya que encontró que el apoyo social por parte de amigos era más relevante que el de la familia para los adolescentes en esa etapa de su desarrollo. De la misma forma, Encina, Leiva & Pineda (2013) y Fernández-Zabala et. al, (2016) destacaron el apoyo de los amigos en la etapa de la adolescencia, refiriendo que era más trascendental que el de la familia.

De igual manera, Bokhorst, Sumter y Westenberg (2010) obtuvieron resultados similares en su estudio sobre el apoyo social por parte de padres, amigos, compañeros y profesores en adolescentes de 9 a 18 años, ya que el grupo de mayor edad percibió a los amigos como mayor fuente de apoyo social. Tal como explican Larson y Richards (1991) en su teoría sobre los contextos de desarrollo cambiantes, donde los adolescentes, durante esa etapa específica querrán pasar tiempo de calidad con amigos más que con familiares.

No obstante, en la investigación de Gutiérrez, Tomas y Pastor (2021) donde estudiaron las relaciones del apoyo social percibido (de familia, maestros y amigos) y el bienestar subjetivo, los resultados mostraron que el apoyo social provenía principalmente de la familia, apoyando la teoría de Cobb (1976), quien considera que el apoyo social empieza y termina en la familia.

De igual manera, los hallazgos de Hellfeldt et al. (2020) apoyan los mismos resultados en su estudio sobre la relación entre los roles del cyberbullying y distintos resultados del bienestar psicológico como el efecto de mediación del apoyo social percibido por parte de la familia, amigos y profesores, donde indican que a mayor apoyo social familiar, mejor los resultados de los adolescentes. Es por esto que Barra (2004) menciona al apoyo social percibido como el amortiguador y protector de problemas.

De acuerdo a los resultados con respecto a las diferencias entre resiliencia y apoyo social en función al sexo, se encontró que las mujeres tenían menor prevalencia que los hombres del nivel muy baja resiliencia. Es importante entonces considerar los aspectos de género cuando se habla de resiliencia y apoyo social, ya que las diferencias biológicas y físicas van a influir en el desarrollo de la adolescencia, según Fines y Morán (2014).

Este resultado es apoyado por Vinayak y Judge (2018), quienes en su estudio de resiliencia y empatía en adolescentes encontraron que las mujeres eran, por lo general, más resilientes que los hombres. Por lo tanto, el apoyo social y resiliencia van a ser relevantes para que la persona descubra algún tipo de respuesta adaptativa para poder enfrentar las adversidades de la vida (Canazas, Díaz & Ladid, 2020). Así mismo, Douva y Adelson (1966) y Foot et al (1977)

consideran que las mujeres tienden a tener mayor intimidad con amistades del mismo sexo que los hombres, desde una edad más temprana.

Igualmente, en la investigación de Bokhorst, Sumter y Westenberg (2010) se encontraron diferencias significativas con respecto al apoyo social por parte de los compañeros, profesores y amigos, siendo las mujeres las que percibían mayor apoyo que los hombres en las dimensiones mencionadas mientras que la percepción de apoyo familiar, fue similar para ambos sexos. Esto respalda la teoría de Helsen et al. (2000) y Malecki y Demaray (2002) que, a partir de estudios realizados, sugieren que las mujeres perciben más apoyo social que los hombres de parte de los amigos.

## Conclusiones

Existe correlación estadísticamente significativa entre el apoyo social percibido y la resiliencia en adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana.

Existe un nivel muy bajo de resiliencia en adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana con un 61.2% del mismo, lo siguió el nivel alto de resiliencia con 19.4%, el 10.4% presenta un bajo nivel y por último el 9.0% presenta un muy alto nivel de resiliencia.

Existe una correlación fuerte entre la dimensión amigos y resiliencia con una puntuación de .348\*, hay correlación moderada entre la dimensión familia y resiliencia con una puntuación de .314\* y por último, la puntuación más baja es entre la dimensión Otros significativos y resiliencia con una puntuación de .307\*.

Existen diferencias en función al sexo entre apoyo social y resiliencia, se encontró que las mujeres (60.5%) tenían menor prevalencia que los hombres (62.5%) del nivel muy baja resiliencia.

## **Recomendaciones**

- Comenzar una concientización de la importancia del apoyo social y resiliencia en adolescentes mediante talleres expositivos donde se deconstruyan los temas.
- Enseñar a los adolescentes la importancia de apoyarse en las personas de su entorno si surgiera un problema.
- Enseñar brindando escenarios donde exista un problema para que los adolescentes propongan una solución ante esta y de esa manera, conocer la forma en la que ellos y sus compañeros enfrentarían un problema.
- A pesar de que la diferencia de sexo está establecida, todavía se formula la pregunta abierta en cuanto a cuándo realmente surgen estas diferencias entre los hombres y las mujeres.

## Referencias

- Álvarez, R & Águila, M (2003). Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes. *Persona*, (6),179-196. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147118110009>
- Arias-Gómez, J., Villasís-Keever, M., & Miranda-Navales, M. (2016). El protocolo de investigación III: La población de estudio. *Revista Alergia México*. 63(2), 201-206. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4867/486755023011.pdf>
- Aristóteles (1988). *Política*. Madrid, España: Gredos.
- Barbosa Romera Leme, V., & Perreira Del Prette, Z., & Coimbra, S. (2015). Social Skills, Social Support and Well-Being in Adolescents of Different Family Configurations. *Paidéia*, 25 (60), 9-17. doi: 10.1590/1982- 43272560201503
- Barra, E. (2004). Apoyo social, estrés y salud. *Psicología y Salud*, 14, 237-243. doi: 10.25009/pys.v14i2.848
- Barra, E., Cerna, R., Kramm, D., & Veliz, V. (2006). Problemas de salud, estrés, afrontamiento, depresión y apoyo social en adolescentes. *Terapia Psicológica*, 24(1), 55-61. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/785/78524106.pdf>
- Baumeister, R. F., & Leary, M.R. (1995). The need to belong: Desire for interpersonal attachments as a fundamental human motivation. *Psychological Bulletin*, 117(3), 497 – 529. doi:10.1037/0033-2909.117.3.497

- Beardslee, W. (1989). The role of self-understanding in resilient individuals: The development of a perspective. *American Journal of Orthopsychiatry*, 59, 266-278. doi: 10.1111/j.1939-0025.1989.tb01659.x
- Bermúdez, S.; Durán, M.; Escobar, C.; Morales, A.; Monroy, S.; Ramírez, A.; Ramírez, J.; Trejos, J.; Castaño, J.; y, Gonzales, S. (2006). Evaluación de la relación entre rendimiento académico y estrés en estudiantes de Medicina. Recuperado de <https://revistas.unab.edu.co/index.php/medunab/article/view/135>
- Berndt, T. J. (1982). The features and effects of friendship in early adolescence. *Child Development*, 53, 1447–1460. doi: 10.2307/1130071
- Bokhorst, C., Sumter, S., & Westenberg, P. (2010). Social support from parents, friends, classmates, and teachers in children and adolescents aged 9 to 18 years: Who is perceived as most supportive. *Social development*, 19(2), 417-426. doi: 10.1111/j.1467-9507.2009.00540.x
- Bokhrost, C. L., Sumter, S.R., & Westernberg, P.M. (2010). Social Support from Parents, Friends, Classmaes, and Teachers in Children and Adolescents Aged 9 to 18 Years: Who Is Perceived as Most Supportive? *Social Development*, 19(2), 417 – 426. doi: 10.1111/j.1467-9507.2009.00540.x
- Braddick, F., Carral, V., Jenkins, R., & Jané-Llopis, E. (2009). *Child and adolescent mental health in Europe: Infrastructures, policy and programmes*. Luxemborg: European Communities.
- Broadhead, W. E., Gehlbach, S. H., De Gruy, F. V., & Kaplan, B. H. (1988). The Duke - UNC Functional Social Support Questionnaire. *Medical Care*, 26(7), 709–723. doi:10.1097/00005650-198807000-00006.
- Broadhead, W. E., Kaplan, B. H., James, S, A., Wagner, E. H., Schoenback, V. I., Grimson, R., Heyden, S., Tibblin, G., & Gehlbach, S. H. (1983). The

- epidemiologic evidence for a relationship between social support and health. *American Journal of Epidemiology*, (117), 521-537. Recuperado de <https://srv2.freepaper.me/n/ddsqumGyLs3rllrVNWgAGA/PDF/ce/cec8b50c8f54525eb37520d270fcfe7e.pdf>
- Buhrmester, D. (1990). Intimacy of friendship, interpersonal competence, and adjustment during preadolescence and adolescence. *Child Development*, 61, 1101 – 1111. doi:10.1111/j.1467-8624.1990.tb02844.x
- Buhrmester, D., & Furman, W. (1987). The development of companionship and intimacy. *Child Development*, 58, 1101 – 1113. doi: 10.2307/1130550
- Cabanyes, J. (2010). Resiliencia: una aproximación al concepto. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 3(4), 145-151. doi: 10.1016/j.rpsm.2010.09.003
- Caldwell, M. A., & Peplau, L. A. (1982). Sex differences in same-sex friendships. *Sex Roles*, 8, 721–731. doi: 10.1007/BF00287568
- Callabed, J. (2006). *El adolescente, hoy*. Zaragoza: Certeza.
- Canazas, M., Díaz, L., & Cáceres, G. (2020). Resiliencia y apoyo social percibido en estudiantes de 4to y 5to de secundaria del distrito de Ayaviri. *Revista de Psicología*, 10(1), 23 – 37. <https://doi.org/10.36901/psicologia.v10i1.748>
- Cauce, A. M., Reid, M., Landesman, S., & Gonzales, N. (1990). Social support networks in young children: Measurement, structure, and behavioral impact. In B. R. Sarason, I. G. Sarason, & G. R. Pierce (Eds.), *Social support: An interactional view* (pp. 64–94). New York: John Wiley & Sons
- CEPAL & UNICEF (2007). Maternidad adolescente en América Latina y el Caribe: Tendencias, problemas y desafíos. *Desafíos, Boletín de la infancia y adolescencia*, 4, 1-12.

- Chen, S. (2019). *Chinese Adolescents' Emotional Intelligence, Perceived Social Support, and Resilience—The Impact of School Type Selection*. *Frontiers in Psychology*, 10. doi:10.3389/fpsyg.2019.01299
- Chen, S. (2019). Chinese Adolescents' Emotional Intelligence, Perceived Social Support, and Resilience – The Impact of School Type Selection. *Frontiers in Psychology*, 10. doi:10.3389/fpsyg.2019.01299
- Cherry, K. (2018, 25 de noviembre). Importance of Resilience. *Verywellmind*. Recuperado de <https://www.verywellmind.com/what-is-resilience-2795059>.
- Cluver, L. D., Fincham, D. S., & Seedat, S. (2009). Post-traumatic stress in AIDS orphans exposed to high levels of trauma: The protective role of perceived social support. *Journal of Traumatic Stress*, 22, 106–112. doi:10.1002/jts.20396
- Cobb, S. (1976). Social Support as a Moderator of Life Stress. *Psychosomatic Medicine*, 38(5), 300–314. doi:10.1097/00006842-197609000-00003
- Cohen, S., & Syme, S. L. (1985). Issues in the study and application of social support. In S. Cohen & S. L. Syme (Eds.), *Social support and health* (pp. 3-22). Orlando, FL: Academic. Recuperado de <https://www.cmu.edu/dietrich/psychology/stress-immunity-disease-lab/publications/books/symechap85.pdf>
- Colarossi, L. G. (2001). Adolescent gender differences in social support: Structure, function, and provider type. *Social Work Research*, 25, 233–241. doi:10.1093/swr/25.4.233
- Colarossi, L. G., & Eccles, J. S. (2003). Differential effects of support providers on adolescents' mental health. *Social Work Research*, 27(1), 19–30. doi:10.1093/swr/27.1.19

- Cortellazzo, M., Cortellazzo, M.A., & Zolli, P. (2004). *L'etimologico minore. Dizionario etimologico della lingua italiana*. Bologna: Zanichelli. Recuperado de <https://www.oeaw.ac.at/resources/Record/990001545580504498>
- Costa, A. L. S., Heikemper, M. M., Alencar, G. P., Damiani, L. P., Silva, R. M. da, & Jarret, M. E. (2017). Social Support Is a Predictor of Lower Stress and Higher Quality of Life and Resilience in Brazilian Patients with Colorectal Cancer. *Cancer Nursing, 40*(5), 352 – 360. doi:10.1097/ncc.0000000000000388
- Crawford, E., Wright, M., & Masten, A. S. (2006). Resilience and spirituality in youth. In E.C. Roehlkepartain, P. E., King, L. Wagener., & P. L. Benson (Eds.), *The handbook of spiritual development in childhood and adolescence* (pp. 355 – 370).
- Criss, M. M., Pettit, G. S., Bates, J. E., Dodge, K. A. & Lapp, A. L. (2002). Family adversity, positive peer relationships, and children's externalizing behavior: A longitudinal perspective on risk and resilience. *Child Development, 73*(4), 1.220-12.37. doi: 10.1111/1467-8624.00468
- Cumsille, P. E. & Epstein, N. (1994). Family cohesion, family adaptability, social support, and adolescent depressive symptoms in outpatient clinic families. *Journal of Family Psychology, 8*, 202–214. doi: 10.1037/0893-3200.8.2.202
- Dawber, T. R., Meadors, G. F., & Moore, F. E. (1951). Epidemiological approaches to heart disease: The Framingham Study. *American Journal Public Health. 41*, 279-286. Recuperado de <https://ajph.aphapublications.org/doi/pdf/10.2105/AJPH.41.3.279>
- Dolbier, C. & Steinhardt, M. (2000). The development and validation of the sense of support scale. *Behavioral Medicine, 25*: 169-179. doi: 10.1080/08964280009595746

- Dominguez-Lara, S., Gravini-Donado, M., & Torres-Villalobos, G (2019). Análisis psicométrico de dos versiones de la Connor-Davidson Resilience Scale en estudiantes universitarios peruanos: propuesta del CD-RISC-7. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 11(2), 36-51. Recuperado de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1852-42062019000200036&script=sci\\_abstract&tlng=en](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1852-42062019000200036&script=sci_abstract&tlng=en)
- Eccles, J. S., & Roeser, R.W. (2013). Schools as developmental contexts. In G.R. Adams & M. D. Berzonsky (Eds.), *Blackwell handbook of adolescence*, (pp. 129 – 148). Oxford: Blackwell Publishers, Ltd.
- Encina, Y., Leiva, L., & Pineda, M. (2013). Autoestima y apoyo social como predictores de la resiliencia en un grupo de adolescentes en vulnerabilidad social. *Revista de Psicología*, 22(2), 111 – 123. doi: 10.5354/0719-0581.2013.30859
- Finez, J. & Morán, C. (2014). Resiliencia y autoconcepto: Su relación con el cansancio emocional en adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology INDAF Revista de Psicología*, 1(6), 289-296. doi: 10.17060/ijodaep.2014. n1.v6.746
- Finez, J. & Morán, C. (2016). La resiliencia y su relación con salud y ansiedad en estudiantes españoles. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 409-416. doi: 10.17060/ijodaep.2015.n1.v1.90
- Folayan, M. O., Oginni, O., Arowolo, O., & El Tantawi, M. (2020). Internal consistency and correlation of the adverse childhood experiences, bully victimization, self-esteem, resilience, and social support scales in nigerian children. *BMC Research Notes*, 13(1) doi:10.1186/s13104-020-05174-3

- Fonagy, R, Steele, M., Steele, H., Higgitt, A. & Target, M. (1994). The Emmanuel Miller Memorial Lecture 1992. The theory and practice of resilience. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines*, 35, 231-257. doi: 10.1111/j.1469-7610.1994.tb01160.x
- Frey, C. U. & Rothlisberger, C. (1996). Social support in healthy adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 25, 17–31. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1007/BF01537378>
- Furman, W., & Buhrmester, D. (1992). Age and sex differences in perceptions of networks of personal relationships. *Child Development*, 63, 103–115. doi: 10.1111/j.1467-8624.1992.tb03599.x
- García-Fernández, J. M., Inglés, C. J., Martínez-Monteaudo, M. C., & Redondo, J. (2008). Evaluación y tratamiento de la ansiedad escolar en la infancia y la adolescencia. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 16(3), 413-437. Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Jesus-Redondo-3/publication/298949655\\_Assessment\\_and\\_treatment\\_of\\_school\\_phobia\\_in\\_children\\_and\\_adolescents/links/57e150d908ae4c1b5b1f9c2b/Assessment-and-treatment-of-school-phobia-in-children-and-adolescents.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Jesus-Redondo-3/publication/298949655_Assessment_and_treatment_of_school_phobia_in_children_and_adolescents/links/57e150d908ae4c1b5b1f9c2b/Assessment-and-treatment-of-school-phobia-in-children-and-adolescents.pdf)
- García-León, M.A., Gonzalez-Gómez, A., Robles-Ortega, H., Padilla, J.L., & Peralta-Ramírez, M.I. (2019). Propiedades psicométricas de la Escala de Resiliencia de Connor y Davidson (CD-RISC) en población española. *Análisis de psicología*. 35(1), 33-40. doi: 10.6018/analesps.35.1.314111
- Garnezy, N. (1991). Resilience in children's adaptation to negative life events and stressed environments. *Pediatric Annals*, 20, 459–466. doi: 10.3928/0090-4481-19910901-05

- Garnezy, N., Masten, A. S., & Tellegen, A. (1984). The Study of Stress and Competence in Children: A Building Block for Developmental Psychopathology. *Child Development, 55*(1), 97. doi:10.2307/1129837.
- Gottman, J. M., & Mettetal, G. (1987). Speculations about social and affective development: Friendship and acquaintanceship through adolescence. In J. M. Gottman & J. G. Parker (Eds.), *Conversations of friends: Speculations on affective development* (pp. 192 – 240). New York: Cambridge University Press.
- Gracia E., Herrero, J. & Musitu, G. (2002). Evaluación de recursos y estresores de la comunidad. Madrid: Síntesis.
- Gutiérrez, M., Tomás, J. M., & Pastor, A. M. (2021). Apoyo social de familia, profesorado y amigos, ajuste escolar y bienestar subjetivo en adolescentes peruanos. *Suma Psicol, 28*, 17-24. doi: 10.14349/sumapsi.2021.v28.n1.3
- Halloran, L. (2011). Risky business: Working with high-risk teens to foster resilience. *The Journal for Nurse Practitioners, 7*(5), 426-427. doi: 10.1016/j.nurpra.2011.02.004.
- Helgeson, V. (1993). Two important distinctions in social support: Kind of support and perceived versus received. *Journal of Applied Social Psychology, 23*: 825-846. doi: 10.1111/j.1559-1816.1993.tb01008.x
- Hellfeldt, K., López-Romero, L., & Andershed, H. (2020). Cyberbullying and psychological well-being in young adolescence: the potential protective mediation effects of social support from family, friends and teachers. *International journal of environmental research and public health, 17*(1), p.45. doi: 10.3390/ijerph17010045

- Helsen, M., Vollebergh, W., & Meeus, W. (2000). Social support from parents and friends and emotional problems in adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 29, 319-335. doi: 10.1023/A:1005147708827
- Huaquipaco, R. & Valdez, G. (2020). *Clima social familiar y capacidad de resiliencia durante la pandemia por COVID-19 en adolescentes de la institución educativa "San Vicente de Paúl"*. Mollendo, 2020. Recuperado de [http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12773/12758/ENvaapag\\_huqur.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12773/12758/ENvaapag_huqur.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Hunter, A. J., & Chandler, G. E. (1999). *Adolescent Resilience. Image: The Journal of Nursing Scholarship*, 31(3), 243–247. doi: 1111/j.1547-5069.1999.tb00488.x.ijodaep.2015.n1.v1.90.
- Jackson, Y. & Warren, J. S. (2000). Appraisal, social support, and life events: Predicting outcomes behavior in school-age children. *Child Development*, 71(5), 1441-1457. doi: 10.1111/1467-8624.00238
- Jones, D. C., & Costin, S. E. (1995). Friendship quality during preadolescence and adolescence: The contributions of relationship orientations, instrumentality, and expressivity. *Merrill-Palmer Quarterly*, 41, 517–535. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/23087939>
- Kim, K., Conger, R., Elde, G., & Lorenz, F. (2003). Reciprocal influences between stressful life events and adolescent internalizing and externalizing problems. *Child development*, 74(1), 127-143. doi: 10.1111/1467-8624.00525
- Kim, S., & Esquivel, G.B. (2011). Adolescent spirituality and resilience: Theory, research and educational practices. *Psychology in the Schools*, 48(7), 755-765.
- Krauskopf, D. (1994). *Adolescencia y educación*. San José de Costa Rica: Euned. 2. ed. doi: 10.1002/pits.20582

- Kumpfer, K., Szapocznik, J., Catalano, R., Clayton, R.R., Liddle, H.A., McMahon, R., Millman, J., Orrego, M., Rinehart, N., Smith, I., Spoth, R., & Steele, M. (1998). *Preventing substance abuse among children and adolescents: Family-centered approaches*. Rockville, MD: Department of Health and Human Services, Center for Substance Abuse Prevention.
- Larson, R. & Richards, M. (1991). Daily companionship in late childhood and early adolescence: Changing developmental contexts. *Child development*, 62(2), 284-300. doi: 10.1111/j.1467-8624.1991.tb01531.x
- Lee, J. H., Nam, S. K., Kim, A.R., Kim, B., Lee, M. Y., & Lee, S. M. (2013). Resilience: A meta-analytic approach. *Journal of Counseling and Development*, 91, 269 – 279. <https://doi.org/10.1002/j.1556-6676.2013.00095.x>
- Levitt, M. J., Guacci-Franco, N., & Levitt, J. L. (1993). Convoys of social support in childhood and early adolescence: *Structure and function*. *Developmental Psychology*, 29, 811–818. doi: 10.1037/0012-1649.29.5.811
- Lin, N. (1986). Conceptualizing social support. In N. Lin, A. Dean, & W. M. Ensel (Eds.), *Social support, life events, and depression* (pp. 17-30). Orlando, FL.: Academic.
- Lobrot, M. (1976). Teoría de la educación, pp. 9-46, 138, 179. Fontanella. Barcelona.
- Lozano, M.E. & Cunza, D. (2019). Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de 3º, 4º y 5º año de secundaria. Apuntes Universitarios. *Revista de Investigación*, 9(2), 73-82. Recuperado de <http://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/6823>

- Luthar, S.S., Cicchetti, D. & Becker, B. (2000). The construct of resilience. A critical evaluation and guidelines for future work. *Child Development*, 71, 543-562. doi: 10.1111/1467-8624.00164
- Maddaleno, M. (1994). *Riesgo en adolescentes*. Presentado en el Curso de Multiplicadores de Salud Integrales de Adolescentes. Santiago: OPS Kellog.
- Malecki, C. & Richards, M. (1991). Daily companionship in late childhood and early adolescence: Changing developmental contexts. *Child Development*, 62, 284-300. doi: 10.1111/j.1467-8624.1991.tb01531.x
- Masten, A. & Garmezy, N. (1985). Risk, vulnerability, and protective factors in developmental psychopathology. En B. Lahey y A. Kazdin (Eds.), *Advances in clinical child psychology*. 8, 1-52. doi: 10.1007/978-1-4613-9820-2\_1
- Masten, A.S. (2001). Ordinary magic. Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56, 227-238.
- Masten, A.S. & Powell, J.L. (2003). A resilience framework for research, policy, and practice. En S.S. Luthar (Ed.), *Resilience and vulnerability. Adaptation in the context of childhood adversities* (pp. 1-25).
- Mateo, I. M., & Ramírez, F. C. (2010). Bullying y factores de riesgo para la salud en estudiantes de secundaria. *European Journal of Education and Psychology*, 3(2), 209-218. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3337770>
- Menezes de Lucena, V., Fernández, B., Hernández, L., Ramos, F., & Contador, I. (2006). Resiliencia y el modelo Burnout-Engagement en cuidadores formales de ancianos. *Psicothema*, 18(4), indefinido-indefinido. Recuperado de <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8378>

- Meschke, L. L., & Patterson, J. M. (2003). Resilience as a theoretical basis for substance abuse prevention. *Journal of Primary Prevention*, 23(4), 483. doi: 10.1023/A:1022276511537
- Monreal, M. & Guitart, M. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner. *Revista de educación*, (15), 79-92.  
Recuperado de <https://dugi-doc.udg.edu/handle/10256/8515>
- Morales, M., & Díaz, D. (2020). Bienestar psicológico en adolescentes en situación de vulnerabilidad: impacto de redes de apoyo social. *Revista Electrónica Sobre Cuerpos Académicos y Grupos De Investigación*, 7(4), 253-278.  
Recuperado de: <http://www.cagi.org.mx/index.php/CAGI/article/view/225>
- Moya, M. E., & Cunza, D. F. (2019). Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de 3º, 4º y 5º año de secundaria. Apuntes Universitarios. *Revista de Investigación*, 9(2), 73-82. Recuperado de <http://www.cagi.org.mx/index.php/CAGI/article/view/225>
- Moya, M., & Cunza, D. (2019). Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de 3º, 4º y 5º de secundaria. *Apuntes Universitarios. Revista de Investigación*, 9(2), 73-82. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/4676/467663352006/467663352006.pdf>
- Muñoz, V. (2016). La resiliencia: Una intervención educativa en pedagogía. *Revista nacional e internacional de educación inclusiva*, 9(1), 79-89. Recuperado de <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/72>
- Murstein, B. I., & Azar, J. A. (1986). The relationship of exchange orientation to friendship intensity, roommate compatibility, anxiety, and friendship. *Small Group Behavior*, 17(1), 3–17. doi: 10.1177/104649648601700101

- Newcomb, M. D. (1990). Social support and personal characteristics: A developmental and interactional perspective. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 9, 54–68. doi: 10.1521/jscp.1990.9.1.54
- Norris, F. & Kaniasty, K. (1996). Received and perceived social support in times of stress: A test of the social support deterioration deterrence model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71: 498-511. doi: 10.1037/0022-3514.71.3.498
- Olivari, C., & Prieto, M.A. (2019). *Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de educación secundaria de una institución educativa estatal de San Juan de Miraflores*. Lima, Perú: Universidad Marcelino Champagnat (Tesis de Licenciatura).
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.
- Ortega, R. (2000). *Educación para la convivencia para prevenir la violencia*. Madrid: Aprendizaje.
- Ortigosa, J., Quiles, M., & Méndez, F. (2003). *Manual de psicología de la salud con niños, adolescentes y familia*. Madrid: Pirámide.
- Pargament, K. (1997). *The psychology of religion and coping: Theory, research, practice*. New York: The Guildford Press.
- Parkhurst, J. T., & Hopmeyer, A. (1990). Developmental change in the source of loneliness in childhood and adolescence: Constructing a theoretical model. In K. J. Rotenberg & S. Hymel (Eds.), *Loneliness in childhood and adolescence* (pp. 56 – 79). New York, NY: Cambridge University Press.
- Pearlin, L. I., Lieberman, M. A., Menaghan, E. G. & Mullan, J. T. (1981). The stress process. *Journal of Health and Social Behavior*, 22, 337-356. doi: 10.2307/2136676

- Pérez, C. (1989). Creatividad; dimensión social del hombre. *Pedagogía social: Revista universitaria*. Recuperado de <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/30187/1/Creatividad.%20dimensi%C3%B3n%20social%20del%20hombre.pdf>
- Portellano, A. (1989). *Fracaso escolar. Diagnóstico e intervención. Una perspectiva Neuropsicológica*. Madrid, Ciencias de la Educación Preescolar y Especial.
- Prevosti, A. (2011). La naturaleza humana en Aristóteles. *Espíritu: Cuadernos del Instituto Filosófico de Balmesiana*, 60(141), 35-50.
- Reyes-Sánchez, C., Castaño-Pérez, G., Cebollas-Alatorre, B., Martínez-Aguilera, P., & Yañez-Castillo, B. (2020). Influencia del ambiente en el desarrollo de la resiliencia en adolescentes de Medellín, Colombia. *Aquichan*, 20(2):ee2024. doi: 10.5294/aqui.2020.20.2.4
- Richardson, D., Patton, G., Coff, C., Cappa, C., Currie, D., Riley, L., ... Ferguson, J. (2012). Health of the world's adolescents: a synthesis of internationally comparable data. *The Lancet*, 379, 1665-1675. doi: 10.1016/S0140-6736(12)60203-7
- Richardson, G.E., Niger, B.L., Jensen, S. y Kumpfer, K.L. (1990). *The resilience model. Health Education*, 21, 33-39.
- Rigby, K. (2000). Effects of peer victimization in schools and perceived social support on adolescent well-being. *Journal of Adolescence*, 23, 57-68. doi:10.1006/jado.1999.0289.
- Rodríguez-Fernández, A., & Ramos-Díaz, E., & Ros, I., & Fernández-Zabala, A. (2015). Relaciones de la resiliencia con el autoconcepto y el apoyo social percibido en una muestra de adolescentes. *Acción Psicológica*, 12 (2), 1-14. doi: 10.5944/ap.12.2.14903

- Rodríguez-Fernández, A., Ramos-Díaz, E., Ros, I., Fernández-Zabala, A., & Revuelta, L. (2016). Bienestar subjetivo en la adolescencia: El papel de la resiliencia, el autoconcepto y el apoyo social percibido. *Suma Psicológica*, 23(1), 60 – 69. doi: 10.1016/j.sumpsi.2016.02.002
- Ruiz, M. A. (2015). *La naturaleza del hombre*. La Paz, Bolivia: Repositorio Institucional UPB.
- Rutter, M. (1981). Stress, coping and development: some issues and some questions. *J. Child Psychol. Psychiatry* 22: 323–356. doi: 10.1111/j.1469-7610.1981.tb00560.x
- Rutter, M. (2006). Implications of resilience concepts for scientific understanding. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1094, 1-12. doi: 10.1196/annals.1376.002
- Rutter, M. (2006). The Promotion of Resilience in the Face of Adversity. In A. Clarke-Stewart & J. Dunn (Eds.), *The Jacobs Foundation series on adolescence. Families count: Effects on child and adolescent development* (pp. 26-52). New York, NY, US: Cambridge University Press. doi: 10.1017/CBO9780511616259.003
- Rutter, M. (2013). Annual research review: Resilience - clinical implications. *The Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 54, 474-487. doi: 10.1111/j.1469-7610.2012.02615.x
- Salifu Yendork, J., & Somhlaba, N. Z. (2015). Do Social Support, Self-efficacy and Resilience Influence the Experience of Stress in Ghanaian Orphans? An Exploratory Study. *Child Care in Practice*, 21(2), 140–159. doi:10.1080/13575279.2014.985286.

- Scheier, L. M. & Botvin, G. J. (1997). Psychosocial correlates of affective distress: Models of male and female adolescents in a community. *Journal of Youth and Adolescence*, 26(1), 89–115. doi: 10.1023/A:1024544329855
- Shean, M. (2015). Current theories relating to resilience and young people- A literature review. *VicHealth*. Recuperado de <https://evidenceforlearning.org.au/assets/Grant-Round-II-Resilience/Current-theories-relating-to-resilience-and-young-people.pdf>.
- Shumaker, S. A., & Brownell, A. (1984). Toward a Theory of Social Support: Closing Conceptual Gaps. *Journal of Social Issues*, 40(4), 11–36. doi:10.1111/j.1540-4560.1984.tb01105.x
- Şimşek, Z., Erol, N., Öztop, D., & Münir, K. (2007). Prevalence and predictors of emotional and behavioral problems reported by teachers among institutionally reared children and adolescents in Turkey orphanages compared with community controls. *Children and Youth Services Review*, 29, 883–899. doi: 10.1016/j.chilyouth.2007.01.004.
- Suldo, S. & Huebner, E. (2006). Is extremely high life satisfaction during adolescence advantageous? *Social Indicators Research*, 78, 179-203. doi: 10.1007/s11205-005-8208-2
- Suldo, S.M. & Huebner, E. (2004). Does life satisfaction moderate the effects of stressful life events on psychopathological behavior during adolescence. *School Psychology Quarterly*, 19(2), 93-105. doi: 10.1521/scpq.19.2.93.33313
- Tardy, C. H. (1985). Social support measurement. *American Journal of Community Psychology*, (13), 187-202.
- Taylor, Z. E., Doane, L. D., & Eisenberg, N. (2013). Transitioning From High School to College. *Emerging Adulthood*, 2(2), 105–115. doi:10.1177/2167696813506885

- Tyler, K. A. (2006). The impact of support received and support provision on changes in perceived social support among older adults. *International Journal of Aging and Human Development*, 62, 21–38. doi: 10.2190/5Y7P-WCL6-LE5A-F4U3
- Uchino, B., Cacioppo, J. & Kiecolt-Glasser, J. (1996). The relationship between social support and physiological processes: A review with emphasis on underlying mechanisms and implications for health. *Psychological Bulletin*, 19: 488-531. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/buy/1996-01402-008>
- Ungar, M. (2001). The social construction of resilience among "problem" youth in out-of-home placement: A study of health-enhancing deviance. *Child & Youth Care Forum*, 30(3), 137-154. doi: 10.1023/A:1012232723322.
- Uribe, A.F., Orcasita, L., & Aguillón, E. (2012). Bullying, redes de apoyo social y funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa de Santander, Colombia. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 6(2), 83-99. Recuperado de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1900-23862012000200008](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-23862012000200008)
- Van Dyke, C. & Elias, M. (2007). How forgiveness, purpose and religiosity are related to the mental health and well-being of youth. A review of literature. *Mental Health Religion Culture*, 10(4), 395-415. doi: 10.1080/13674670600841793
- Vanistendael, S. (1994). Resilience: a few key issues. *Malta: International Catholic Child Bureau*.
- Vaux, A. (1990). An ecological approach to understanding and facilitating social support. *Journal of Social and Personal Relationships*, 7, 507–518. doi: 10.1177/0265407590074007

- Villalta, M. & Saavedra, E. (2012). Cultura escolar, prácticas de enseñanza y resiliencia en alumnos y profesores de contextos sociales vulnerables. *Universitas Psychologica*, 11(1), 67-78. doi: 10.11144/Javeriana.UPSY13-1.oete
- Vinayak, S. & Judge, J. (2018). Resilience and empathy as predictors of psychological wellbeing among adolescents. *International Journal of Health Sciences and Research*, 8(4), 192-200. Recuperado de [https://www.ijhsr.org/IJHSR\\_Vol.8\\_Issue.4\\_April2018/IJHSR\\_Abstract.029.html](https://www.ijhsr.org/IJHSR_Vol.8_Issue.4_April2018/IJHSR_Abstract.029.html)
- Werner, E., & Smith, R. (1982). *Vulnerable but invincible: A study of resilient children*. New York: McGraw-Hill.
- Werner, E.E. y Smith, E.E. (1992). *Overcoming the odds: High-risk children from birth to adulthood*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Windle, M., & Mason, W. (2004). General and specific predictors of behavioral and emotional problems among adolescents. *Journal of emotional and behavioral disorders*, 12(1), 49-61. doi: 10.1177/10634266040120010601
- Youniss, J., & Smollar, J. (1985). *Adolescents relationships with mothers, fathers and friends*. Chicago: University of Chicago Press.



## Anexos

### ANEXO A

#### Autorización de uso de The Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC)

Signed agreement and payment Inbox x



**Camila Cusman**

Wed, May 27, 2020, 5:44 PM



To answer your question on how I plan to keep the CD-RISC secured: I will be using Google Docs and there's...



**Jonathan Davidson, M.D.** <jonathan.davidson@duke.edu>



Wed, May 27, 2020, 8:34 PM



to me ▾

Thank you Camila:

Please find attached copy of the RISC, manual and scoring information.

Wishing you much success in your work, and please let me know if you have any questions.

Sincerely,

Jonathan Davidson

## ANEXO B

### Autorización de uso de la Escala Multidimensional de Percepción de Apoyo Social (MSPSS)

Autorización de uso del MSPSS Inbox x



**Camila Cusman**

Mon, May 11, 2020, 5:37 PM



Buenas tardes profesor, Soy Camila Cusman, estudiante de la Universidad San Martín de Porres, y me encu...



**JHONATAN STEEVEN BARUCH NAVARRO LOLI** <jnava...

Wed, May 13, 2020, 3:57 PM



to me ▾

Spanish ▾ > English ▾ [Translate message](#)

[Turn off for: Spanish](#) x

Hola Camila,

Adjunto lo solicitado.

**Cordialmente**

**Jhonatan S. Navarro Loli**

Investigador CONCYTEC: [https://dina.concytec.gob.pe/appDirectorioCTI/VerDatosInvestigador.do?id\\_investigador=37684](https://dina.concytec.gob.pe/appDirectorioCTI/VerDatosInvestigador.do?id_investigador=37684)

Researchgate: [https://www.researchgate.net/profile/Jhonatan\\_Navarro2](https://www.researchgate.net/profile/Jhonatan_Navarro2)

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-6264-3157>

SCOPUS-ID: 56823602800 (<https://www.scopus.com/authid/detail.uri?authorId=56823602800>)

Google Scholar: <https://scholar.google.es/citations?user=OheEy2UAAAAJ&hl=es>

## ANEXO C

### Versión en español de The Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC

#### 10)

Por favor indique cuál es su grado de acuerdo con las siguientes frases en su caso durante el mes último. Si una situación particular no le ha ocurrido recientemente, responda de acuerdo a cómo cree que se habría sentido. Marque con una "X" la opción que mejor describa cómo se siente.

	Nunca (0)	Rara vez (1)	A veces (2)	A menudo (3)	Casi siempre (4)
1. Soy capaz de adaptarme cuando ocurren cambios.	<input type="checkbox"/>				
2. Tengo al menos una relación íntima y segura que me ayuda cuando estoy estresado.	<input type="checkbox"/>				
3. Cuando no hay soluciones claras a mis problemas, a veces la suerte o Dios pueden ayudarme.	<input type="checkbox"/>				
4. Puedo enfrentarme a cualquier cosa.	<input type="checkbox"/>				
5. Los éxitos del pasado me dan confianza para enfrentarme con nuevos desafíos y dificultades.	<input type="checkbox"/>				
6. Cuando me enfrento con problemas intento ver el lado divertido de las cosas.	<input type="checkbox"/>				
7. Enfrentarme a las dificultades puede hacerme más fuerte.	<input type="checkbox"/>				
8. Tengo tendencia a recuperarme pronto tras enfermedades, heridas u otras privaciones.	<input type="checkbox"/>				
9. Buenas o malas, creo que la mayoría de las cosas ocurren por alguna razón.	<input type="checkbox"/>				
10. Siempre me esfuerzo sin importar cual pueda ser el resultado.	<input type="checkbox"/>				

## ANEXO D

### Escala Multidimensional de Percepción de Apoyo Social

Instrucciones: Lea las siguientes frases y conteste el grado de acuerdo que considere, siguiendo la siguiente clave de respuesta:

- 1 = Totalmente en Desacuerdo  
2 = Bastante en Desacuerdo  
3 = Ligeramente en Desacuerdo  
4 = Neutro  
5 = Ligeramente de Acuerdo  
6 = Bastante de Acuerdo  
7 = Totalmente de Acuerdo

Por favor, responde a todas las frases con sinceridad

1.	Siempre que lo necesito, hay una persona especial a quien recurro	①	②	③	④	⑤	⑥	⑦
2.	Tengo una persona especial con la cual puedo compartir mis alegrías y penas	①	②	③	④	⑤	⑥	⑦
3.	Mi familia realmente trata de ayudarme	①	②	③	④	⑤	⑥	⑦
4.	Tengo la ayuda emocional y el apoyo que necesito de mi familia	①	②	③	④	⑤	⑥	⑦
5.	Tengo una persona especial que es fuente de tranquilidad para mi	①	②	③	④	⑤	⑥	⑦
6.	Mis amigos en verdad tratan de ayudarme	①	②	③	④	⑤	⑥	⑦
7.	Puedo contar con mis amigos cuando las cosas me van mal	①	②	③	④	⑤	⑥	⑦
8.	Puedo hablar de mis problemas con mi familia	①	②	③	④	⑤	⑥	⑦
9.	Tengo amigos con los que puedo compartir mis alegrías y penas	①	②	③	④	⑤	⑥	⑦
10.	Hay una persona especial en mi vida que se preocupa por mis sentimientos	①	②	③	④	⑤	⑥	⑦
11.	Mi familia desea ayudarme a tomar decisiones	①	②	③	④	⑤	⑥	⑦
12.	Puedo hablar de mis problemas con mis amigos	①	②	③	④	⑤	⑥	⑦

## ANEXO E

### Formato de asentimiento informado

#### Asentimiento informado

**Título:** Apoyo social percibido y resiliencia en adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana.

**Institución:** Universidad de San Martín de Porres

**Investigadora:** Camila Cusman Justiniano

**Email:** [camilacusman98@gmail.com](mailto:camilacusman98@gmail.com)

El presente trabajo es parte de un estudio que tiene como objetivo conocer aspectos relacionados a los pensamientos, emociones y conductas de los estudiantes en distintos ámbitos. Por ese motivo, es importante su participación a través de las respuestas a unos cuestionarios que se presentan a continuación.

El proceso es anónimo y usted puede dejar de llenar los cuestionarios cuando desee sin tener algún tipo de consecuencia negativa. Cabe recalcar que la actividad es voluntaria y no habrá ningún beneficio monetario por su participación.

Muchas gracias por su atención.

---

Respuesta: He leído el Asentimiento informado y acepto participar en esa actividad de investigación. Comprendo que puedo dejar de participar en esta actividad cuando lo desee y que no recibiré ningún beneficio monetario.

Firma: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_